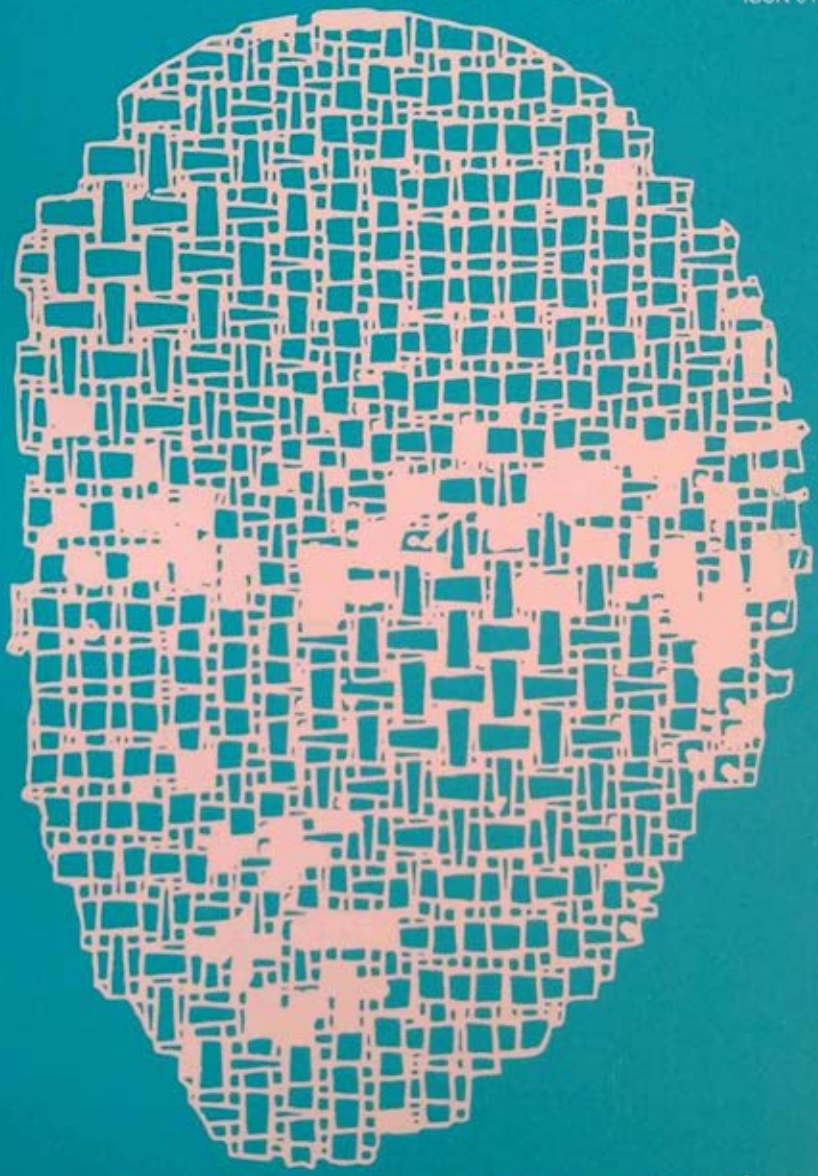
ANALOGÍA FILOSÓFICA

ISSN 0188-896X



REVISTA DE FILOSOFÍA

AÑO XXXV 2021 No. 2

ANALOGIA es una revista de investigación y difusión filosóficas del Centro de Estudios de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores. Los artículos publicados son de la responsabilidad de los autores.

ANALOGIA aparece semestralmente. El primer fascículo abarca de enero a junio y el segundo de julio a diciembre de cada año.

ANALOGIA está indexada en Dialnet y en Philosopher's Index.

Director:

Mauricio Beuchot

Secretaría de Redacción:

Diana Alcalá Mendizábal

Consejo Editorial:

Ignacio Angelelli *(Austin, Texas)*
Tomás Calvo *(Granada, España)*
Alberto Carrillo Canán *(U. Aut. Puebla)*
Roque Carreón *(Valencia, Venezuela)*
Juan R. Coca *(Valladolid, España)*
Marcelo Dascal *(Tel Aviv, Israel)*
Luis Flores H. *(PUC de Chile)*
Jesús García *(Guadalajara, Jal., México)*
Jorge J. E. Gracia *(Buffalo, N.Y.)*
Jean Grondin *(Université de Montreal)*
Klaus Hedwig *(Aquisgrán, Alemania)*
Carlos I. Massini *(Mendoza, Argentina)*
Angel Muñoz García *(Maracaibo, Venezuela)*
Lorenzo Peña *(Madrid, España)*
Livio Rosetti *(Perugia, Italia)*
Philibert Secretan *(Friburgo, Suiza)*
Alejandro Tomasini Bassols *(UNAM, México)*

Suscripción anual (2 números): 50 US dls. o equivalente en moneda nacional

Precio de cada número: 25 US dls. o equivalente en moneda nacional.

ANALOGÍA FILOSÓFICA ISSN 0188-896X

Revista de filosofía. Investigación y difusión
Año 35-Ciudad de México julio-diciembre 2021 Nº. 2

Artículos

Luis Eduardo Primero Rivas
La Filosofía Analógica de lo Cotidiano 3

Maurizio Ferraris
Realismo Positivo: La Invitación que viene del Mundo 27

Fernando Sigala Martínez
La Interpretación de la Historia desde las Virtudes de la Prudencia y Esperanza en Santo Tomás 51

H. C. F. Mansilla
El Aporte de Michel Foucault al Irracionalismo en la Vida Intelectual 61

Gemma Gordo Piñar
Hermenéutica Analógica, Emigración y Educación 85

Estrella Matus Alonso
Feminismo Filosófico en las Mujeres Mexicanas 109

José Honorio Cárdenas Vidaurri
El Concepto de "Religación" en Zubiri como Posibilidad Moral de la Experiencia de la *Realitas* 121

LA FILOSOFÍA ANALÓGICA DE LO COTIDIANO

Luis Eduardo Primero Rivas,
Universidad Pedagógica Nacional de México,
Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología[1]

Resumen

El ensayo puesto a su atención ofrece una definición de la filosofía para especificarla en una de sus formas como profesional, caracterizándola como una estructura u organización formal integrada por partes, proporciones u universos significativos que en la expuesta con el nombre de filosofía analógica de lo cotidiano, van desde la ontología hasta la ética, pasando por la antropología filosófica, la gnoseología, la filosofía social, de la historia y la filosofía de la educación, ordenadas de manera deseablemente rigurosa hasta armónica e incluso bella. La filosofía expuesta se presenta como poscolonial y al hacerlo ofrece una breve crítica al eurocentrismo, basada en la filosofía de la historia convocada. Se asume como de frontera, asumiendo la del Sur del planeta Tierra como la más adecuada y en consonancia a ella utiliza el lenguaje incluyente, chocante para muchas personas. Estas construcciones se fundamentan en conceptuaciones poscoloniales creadas en México con el nombre de *pedagogía de lo cotidiano* y *hermenéutica analógica*, que en sus desenvolvimientos producen la *nueva epistemología* situándose organizadamente en el nuevo realismo, la tendencia filosófica más pujante en la actual realidad filosófica internacional. El ensayo considera de manera recurrente a la ética y sus significados, en tanto impulsa de manera continua el buen pensar y el buen vivir, e igualmente sugiere líneas para avanzar en la investigación filosófica.

---

1 (Identificador ORCID)

Palabras claves

Filosofía analógica, ontología, antropología filosófica, epistemología, filosofía de la historia, ética

Contextos iniciales de referencia

La filosofía es la conceptuación que elaborames sobre el mundo, la vida y la historia —los ámbitos de la realidad—, y es indispensable en el actuar humane[2]. Esta definición radical y primigenia es central en la filosofía que promuevo y aquí presento. *Radical* en tanto va a la raíz del pensar y *primigenia* en cuanto recupera lo concentrado, básico o elemental en el conceptuar —lo indispensable para el buen saber—, en la búsqueda de senso-significarlo de la manera más fácil y directa, para evitar recurrir a filosofías abstractas, especulativas, academicistas, tan usuales en nuestros medios intelectuales.

Desde este modo de significar la filosofía es indispensable para el vivir, y se la conceptúa como común a todes —perteneciente a cualquier persona en una vida cotidiana— y como una actividad profesional, ejercida por especialistas en los asuntos y temas filosóficos. Dicho de otra manera: la filosofía siempre está en el vivir humane y puede ser inconsciente o consciente. Sucede que es viable encontrar a un buen número de personas que tienen una manera de significar al mundo, la vida y la historia —los ámbitos de la realidad—, sin que sea un saber consciente en ellas, y en cambio, dar con personas que ostentan un reconocimiento formal en la práctica filosófica sin que posean un conceptuar sistemático sobre los ámbitos de lo real.

---

[2] En esta frase inicial aparece el manejo que realizo sobre el lenguaje incluyente, al escribir con la "e", ejecutando las posiciones desarrolladas en el capítulo inicial de mi libro *Las malas palabra de la pedagogía de lo cotidiano*, titulado "Buscar un lenguaje incluyente para la mejor convivencia colectiva…". Este volumen se puede obtener sin costo en http://publicaralsur.com. Estas conceptuaciones son de larga data en mi producción, y las sintetizadas en el capítulo recién mencionado se han intensificado en los tiempos recientes, dado el crecimiento social del uso del lenguaje incluyente, considerado y actuado desde diversos lugares colectivos incluidos los de la resistencia al lenguaje patriarcal.

La filosofía profesional

Es la que ahora consideraremes por el tipo de espacio simbólico en el cual se difunde esta comunicación y la tesis inicial para exponerla la acabo de convocar: una buena filosofía profesional ha de ser sistemática, organizada, armónica (de ser posible hasta bella o estética) y de influencia directa e inmediata en nuestras formas de vivir. Este rasgo le da un sentido pragmático, en tanto se debería dinamizar por el impulso y deseo del buen vivir.

Desde este modo de concebir planteo que el primer universo de referencia a tomar en cuenta es el ontológico, de ahí que sea indispensable exponer el asunto de:

La ontología

Es la manera o modo como se integra la realidad y desde la filosofía analógica de lo cotidiano es inicial y primigenia: el primer ámbito a considerar al significar el mundo, la vida y la historia. Por este carácter primero hay que entenderla como la integración del ser de lo existente, distinguiendo en ella ámbitos y/o niveles de conformación, referidos a tres universos indispensables: la materialidad que nos rodea e hizo posible la vida; el espacio específico del ser humane que operando sobre la naturaleza crea al mundo; y al movimiento de lo real, que produce tanto la historia natural como la social.

Esta definición plantea a la ontología es su propio contorno constitutivo distinguiendo su materialidad y exterioridad al ser humane, antes que considerarla como la formalización intelectual —incluso disciplina— que reflexiona al ser, sus partes, integraciones, dinámicas.

La filosofía analógica de lo cotidiano se inspira de inicio en un reconocimiento de lo existente, considerado como primero o primario, y desde ahí puede avanzar a lo interpretativo sobre lo existente, que siempre tendrá un lugar segundo o derivado.

Expresadas estas dos definiciones de la ontología, es conveniente distinguir un par de grandes universos en lo existente: el contorno de la naturaleza —aquello sin creación

humana— y el lugar del mundo, lo sí instituido por el ser humane, gracias a su acción sobre la naturaleza, vía la poiesis y la praxis, circunstancia que nos permite y obliga a pasar a:

La antropología filosófica

Recurriendo a la forma de conceptuar aplicada para definir a la ontología —preferir lo existente a sus interpretaciones— especifico que la antropología filosófica es la manera constitutiva del ser humane y por tanto refiere a la ontología de su conformación, y es, por derivación interpretativa la simbolización (o intelectualidad) con la cual presentames la forma en que estames constituides, distinguiendo nuestras partes, niveles, interrelaciones y conexiones que nos permiten ser y existir, entre las cuales hay una central y/o primigenia: el ser humane es el agente de la realidad, tanto por crear de inicio al mundo desde su trabajo sobre la naturaleza, como por ser el que actúa, *haciendo* sobre la realidad y sus partes.

Nuestras partes conformantes

Por la importancia que poseemes, al ser creadores del mundo y agentes de la acción, es conveniente recordar que la antropología filosófica como disciplina se divide en dos formas teniendo una manera descriptiva y otra propositiva. Ésta sugiere una forma para llegar a ser y/o establece una meta para ser alcanzada en un proceso de humanización, y la descriptiva solo distinguen las partes, niveles e interconexiones que nos conforman. En la filosofía analógica de lo cotidiano me he ocupado básicamente de la antropología filosófica descriptiva, y para ello destaco en mis publicaciones de manera permanente el diagrama del ser humane que aquí ofrezco con sus actualizaciones recientes:

#	Tipo óntico	Nombre del nivel / ámbito /factor /determinación /proporción	División en pulsiones, instintos, "características ontoantropológicas" y tipos de conocimiento		
3	Características ontoantropológicas 1. Ecológico, de relación indispensable con la naturaleza 2. Histórico 3. Hogareño, esto es espacio-vitalista (requiere de un hogar, una *casa*) 4. Hermenéutico 5. Dinámico (por estar vivo) y de ahí "intencional" o de "intencionalidades" según Beuchot (2004)[3] 6. Sexual y erótico 7. Imitativo / inércico 8. Adaptativo 9. Expresivo vs. Enfermo / Insano 10. Conformista vs. expansivo (La expansión productivamente es innovación, investigación, avance y puede ser *competencia,* opción exclusiva por el crecimiento individual, egoísta), 11. Depredador vs. social y/o comunitario 12. Malo y Bueno 13. Ignorante 14. Obsesivo 15. Envidioso 16. Contradictorio y/o paradójico 17. Bélico, conflictivo, polémico 18. Anárquico, tendencialmente desordenado 19. Narcisista 20. Olvidadizo Características epocales: a) Celulante[4]	Intelectualidad y/o Racionalidad y/o Conciencia	#	Pulsión	Tipo de conocimiento
			3.	Posesión Expresiones: a) celos	filosófico y/o genérico
			2	Tánatos	epistémico/profesional
					Estético o artístico
					Mágico
			1	Eros	cotidiano
2	**Interioridad humana**, es decir: mundo neuro-psico-afectivo (sensible) y simbólico con el cual el *ser humane* interpreta: ***da significado y sentido a la acción***	Sensibilidad	4	Instinto de crueldad y propulsión al mal Expresiones: a) celos	
			3	Afectividad	
			2	Percepción	
			1	Sensoriedad	
			0	Sistema nervioso central	
1ª y/o 2ª	Experiencia (entendida como el *registro* que la *interioridad humana* hace de la práctica, como acción y relación)				
1n	Exocerebro[5]				
1	Referencia (empírica, instrumental y práctica)	Nivel y/o ámbito /factor /determinación /proporción de la realidad directa o inmediata	4	Descanso y diversión	
			3	Educativa	
			2	Moral y/o social (ejercicio de la socialidad)	
			1	Económica	

[3] Ver en Beuchot; M. (2004) *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*, Fundación Emmanuel Mounier – IMDOSOC, Madrid/México, Colección Persona # 12, passim, especialmente p. 77, nota 93.

[4] Este término lo tomo del joven autor Antonio Alonso Catalán, en su poemario *Romancero ciudadano,* Ed. Tinta libre (Trajín - Poesía # 2), México, ps. 6-7, que refiere a "la turba de celulantes", las personas siempre con el teléfono celular a su atención permanente.

[5] Este nivel es obligado luego de los estudios de Roger Bartra sistematizados en "Contribuciones mexicanas al significado de la neurociencia para construir una nueva epistemología", publicada en Revista *JU'UNEA*, Año 4, número 4. 2019, publicación semestral editada por la Universidad La Salle Noroeste A. C. (difundida en mayo del 2020) ISSN 2395 – 9231, ps. 10 – 17. Ver en: https://www.lasallenoroeste.edu.mx/?q=Juunea y el http://spine.upnvirtual.edu.mx

El asunto de la antropología filosófica da para mucha reflexión y trabajo, y profundizar en este diagrama daría para un libro completo (e incluso más), por lo que es relevante avanzar a otro universo central para pensar el mundo, la vida y la historia, y es precisamente el del *saber* o *conocer*, el de:

La gnoseología

La gnoseología es la capacidad que el ser humane tiene para conocer, esto es: para dar sensación, significado y sentido a lo que llega a sus capacidades de sentir y percibir, proveniente de lo exterior a la persona o de su entorno interno. Este poder, al ser reflexionado y sistematizado conceptualmente se puede convertir en una teoría del conocimiento —o en una gnoseología como rama de la filosofía—, que en cuanto tal puede indicarnes e instruirnes en las maneras con las cuales podemes generar nuestro saber, para ser conscientes de las maneras como lo ejercemos y así, avanzar en nuestra autoconsciencia en el conocer[6].

El ser humane tiene diversas capacidades para crear su saber y esto nos puede llevar a una clasificación de sus tipos, formas y/o modos de conocer, e incluso de los tipos cognitivos. Esta diversidad hace de nuestra aptitud para saber una realidad extensa, profunda e interactiva que puede ser susceptible de muchas reflexiones, teorizaciones y distintas proposiciones para interpretar la manera con la cuál conocemes. El espacio expositivo con el cual contames en este momento, hace imposible profundizar en este tema y exige sintetizarlo refiriendo exclusivamente los tipos del conocer, redondeándolos en seis: el conocimiento cotidiano, el estético o artístico, el religioso o fideísta, el mágico, el científico y el filosófico.

La filosofía analógica de lo cotidiano posee en una de sus características primigenias el ser demócrata o democrática, y este es uno de sus impulsos conformantes para su carácter de filosofía social. Menciono esta característica para

[6] Este asunto lo trato detenidamente en el "Anexo 1" del libro *La educación de la ética en México*, *Publicar al Sur*, 2021, titulado "hacia una hermenéutica analógica del sí". Esta publicación se obtiene gratuitamente en https://publicaralsur.com/

destacar que los tipos de conocimiento recién expuestos son maneras activas de conocer en nuestras distintas sociedades e instituciones —esto es: se expresan en nuestras cotidianidades— y dé inicio hay que reconocerlas e identificarlas para evitar imponer alguna, sobre otra u otras, promoviendo un pensamiento inclusivo o incluyente. En suma: democrático u horizontal o participativo, anti hegemónico.

Los ejemplos históricos del predominio de un tipo de pensamiento sobre los otros sobran, siendo el más sensible en el contexto mundial el de la época religiosa de la Inquisición católica, que tantos destrozos causó al tiempo que fue un gran recurso de acumulación de capitales originales para la Iglesia centrada en Roma.

Distinciones entre las maneras de conocer

Nítidamente impulso la democracia en el conocer sin desconocer las distinciones y diferencias entre los diversos tipos cognitivos. El asunto es que cada uno es útil y legítimo en su contexto específico de expresión y existencia y hay que evitar intricarlos y mucho menos vincularlos. El conocimiento cotidiano sirve básicamente para significar y operar en la vida diaria y en ella es indispensable. Estará limitado a sus tipos y modos y debe evitar trasladarse y/o proyectarlo en otros espacios cognitivos.

Lo mismo sucede con el conocimiento estético y/o artístico, un magnífico recurso para saber centrado en la sensibilidad y por ello muy indicativo a su nivel. El saber religioso o fideísta posee igual circunscripción: se limita a lo que cree la persona en su fuero íntimo y se refiere exclusivamente a su espacio privado, que puede ser compartido por otres, colegiatura que crea a las Iglesias. De todas maneras, el creyente debería de reconocer, aceptar y actuar que él tiene su fe, pero que es propia y privada, sin que la tenga que hacer extensiva a otres, y menos por medios similares a los dichos por la Inquisición.

Idéntico razonamiento debe realizarse sobre el recursivo pensamiento mágico, que traté por extenso en mi libro *Desarrollos de la nueva epistemología* (Primero y Beuchot, 2015: pp. 69ss.). Este tipo de saber es extremadamente usual

en nuestros diversos contextos sociales, profesionales y políticos, y su puesta en realización cotidiana, su uso diario, no le concede especial validez en lo que importa:

Dar con la realidad

En este lugar se entrecruzan los espacios de la ontología y la gnoseología y es importante destacar sus conexiones. La ontología especifica el ser de lo existente en su totalidad y la gnoseología es la capacidad para conocer lo dado —*lo que hay*—, de acuerdo con el tipo de conocimiento puesto en juego para conocer. De optarse por las maneras cognitivas propias del pensamiento cotidiano, estético, religioso o mágico elegiremes un acercamiento cognitivo globalizador y omniabarcante, que nos permite saber de lo que llega a nuestros sentidos *sensoriales* de una manera propia y limitada al tipo de saber ejercido, que se acercará a lo real considerado sin poder interpretarlo rigurosa, desmenuzada y comprobablemente, como sí es posible conseguirlo con un buen conocimiento científico o filosófico.

La epistemología y la filosofía

El conocimiento científico, el saber generado por la práctica científica, se organiza sobre la disciplina que lo considera específicamente: la epistemología. Ella es primigeniamente una *práctica*, una manera de actuar; sin embargo, circunscrita a un tipo especial de la actividad humane: el hacer y producir la ciencia, entendida como el resultado de la acción de les científiques y de ninguna manera como la totalidad autónoma, autorreferente y hegemónica que creó el positivismo realmente existente, que generó la nueva diosa del capitalismo y hoy hay que distinguirla de una ciencia buena, capaz de *dar con la realidad*.

La epistemología en los tiempos trascurridos desde el fin de la primera mitad del siglo XX se puede identificar con los conceptos de “vieja” y “nueva” epistemología, como lo hemos caracterizado en los diversos libros producidos sobre estos asuntos, iniciados con el de *Perfil de la nueva*

epistemología del año 2012, próximo a cumplir la primera decena luego de su difusión[7].

En tanto suscribimes el pensamiento democrático destacado, reconocemes la existencia de personas que creen en una sola epistemología y rechazan la posibilidad de cualquier otra, pues desde una manera fideísta del conocer asumen una verdad única e inmutable; y no solamente les reconocemes y aceptames, sino que, situados en los aportes histórico de Tomás S. Kuhn, nos ubicames en la dinámica de las revoluciones científicas, sabiendo que hay una lucha de humanidades también en el campo de hacer la ciencia, que identifica a los *viejos epistemólogos* en sus características inmanentes y les presenta como pensadores conservadores, asociados a alguna de las maneras del positivismo realmente existente y a sus significados, subsistentes básicamente en los espacios escolares y académicos y no en la práctica real de las comunidades científicas, las cuales operan con un pensamiento de frontera y de suyo actualizado. Me he referido a este asunto especialmente en el libro *Las malas palabra de la pedagogía de lo cotidiano* (Primero 2020[b], cap. 2).

Retornar a la filosofía

La filosofía es un buen recurso cognitivo para *dar con la realidad* y como filosofía analógica de lo cotidiano es un capital significativo para desentrañarla de mejor modo, en tanto asume el sobresaliente pensamiento de frontera de la época.

En el capítulo recién referido, difundido en un libro que también puede obtenerse sin costo en la Web (https://publicaralsur.com), presento un recuento de lo que es el saber de o en la frontera, distinguiéndolo en dos líneas abisales: la propia de los países del centro del Sistema Mundo, tal como afirmó Immanuel Wallerstein (1979): las naciones del Norte y las del Sur: los países, naciones y culturas impulsadas por el poscolonialismo.

---

[7] A la fecha estos libros son ocho y se pueden obtener gratuitamente en el portal del Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología: http://spine.upnvirtual.edu.mx

La filosofía analógica de lo cotidiano se presenta como un producto del poscolonialismo y como una saber de frontera capaz de resumir, aprovechar y potenciar el mejor saber occidental y/o eurocéntrico, asociándolo con los más productivos saberes del Sur, entre los cuales se deben ubicar las filosofías de los pueblos originales, impulsoras de un buen saber vivir con un nítido sentido ecológico, hoy indispensable frente a los grandes males producidos por la ciencia impulsada por el positivismo realmente existente y sus destrozos actuales. Al momento de escribir este texto, se pueden destacar de manera contundente el calentamiento global del planeta Tierra y la pandemia del Covid-19[8].

La filosofía de la historia

Una filosofía profesional debe ser sistemática, de suyo ordenada y rigurosa en sus partes integrantes. La de necesaria referencia ahora es la filosofía de la historia que anima y crea a la filosofía analógica de lo cotidiano: la inspirada por el poscolonialismo, entendido como la tendencia filosófica, cultural y política que busca superar el mundo eurocéntrico, desde una teoría de la historia capaz de distinguir entre el devenir de Occidente —el universo eurocéntrico— y las historias de otros pueblos y naciones que en su gran mayoría fueron conquistados y arrasados por los intereses colonialistas e imperialistas de las naciones del centro del Sistema Mundo, sin que llegaran a desaparecer. Desde finales de la primera mitad del siglo XX, con la liberación de la India del dominio inglés, comienza el poscolonialismo y cada vez tiene mejores resultados en diversos ámbitos, capaces de crear la mejor frontera, la situada al Sur.

Lo que creemos

Lo creído por cada quien es central en el saber y el hacer. Este asunto del "creer" lo he referido en Beuchot y Primero 2018 (pp.32ss.) y lo sigo conceptuando como básico y primigenio. Hacemes —incluso en el pensar— desde donde creemes y del entender dependerá mucho de nuestra acción y en el mejor de los casos nuestro buen vivir. De aquí que

[8] Consúltese sobre estos asuntos dos publicaciones: Primero 2020ª y Primero 2021ª.

sea conveniente un buen ejercicio de la conciencia conceptuada como la capacidad del conocimiento deliberado, de suyo analítico. La conciencia también se asocia al saber reflexivo y por derivación al *pensar bien*. Este asunto lo considero en un libro reciente (Primero coordinador, *La educación de la ética en México*, 2021d, ps. 113-115 y 118), y creo es un buen aporte de/para la filosofía analógica de lo cotidiano, en particular porque el significar habitual tiene el signo contrario: la mayoría de la gente tiende a pensar mal, y esto por múltiples causas, que nos llevaría a una reflexión más amplia lejana a ser tratada en el actual espacio con el que contamos en esta publicación.

En resumen: hay que ser cuidadosos en el pensar y esta recomendación nos conduce al gran asunto de la ética, un tema central en esta exposición.

El significado de la ética

Está profusamente considerado en el libro acabado de citar (Primero 2021c) —*La educación de la ética en México*—, que igualmente se obtiene gratuitamente en https://publicaralsur.com/ y tiene una importancia especial en tanto comenta detalladamente un documento central del primer gobierno de la Cuarta Transformación Nacional de México, impulsada por Andrés Manuel López Obrador y sus seguidores. La extensión de estas reflexiones nos obliga a una apretada síntesis: la ética es la norma con la cual regimes nuestro comportamiento moral, y por ello cobra gran relevancia en tanto la moral es uno de los grandes factores —o analogías— de la práctica, de la "infraestructura" de la vida humana, y se ubica junto a la determinación —o proporción— de la economía, con la cual hace una pareja ineludible. He considerado esta vinculación en el artículo "Significar la economía moral en los tiempos del Covid-19" (Primero, 2021b), que resulta especialmente adecuada a la actual situación mundial, en la cual retroceden los procesos civilizatorios al tiempo que crecen las barbarizaciones.

Pensar de nuevo en la civilización y barbarie[9]

La civilización fue la gran construcción material y simbólica del mundo occidental, comenzando desde las realidades de la antigua Grecia. Desde los tiempos homéricos, y por el contexto filosófico, del universo de los filósofos presocráticos, las ciudades comenzaron a concentrar el espacio de la cultura y de los códigos ordenados para vivir en ellas conjuntando el material de las urbanizaciones y de sus espacios simbólicos, promotores de las diferenciaciones sobre lo inmediato y directo, es decir, las construcciones culturales. Desde estos tiempos remotos inicia el proceso civilizatorio que será una de las grandes claves en la construcción del mundo occidental, que nos corresponde por ser el ámbito simbólico dominante en el planeta Tierra, surgido de las conquistas y colonizaciones producidas por los habitantes de Europa sobre amplias geografías del Sur.

El proyecto civilizatorio se continúa con la construcción de la ciudad de Roma y sus diversas expansiones, que concluyen cuando las diversas invasiones de los pueblos llamados "bárbaros" (*incivilizados*) terminan destruyendo los restos del imperio romano, en un proceso que va desde la muerte de Teodosio I el Grande en 395, y recorre hasta los finales del siglo V de Nuestra Era, consensadamente sobre septiembre del año 476. La civilización romana se elaboró sobre la materialidad de la ciudad de Roma, los ejércitos conquistadores que produjo, las leyes que formalizó y su política internacional para controlar a los pueblos dominados. Su jurisprudencia aún subsiste en diversas legislaciones nacionales, en las cuales sobrevive el "derecho romano".

---

[9] Sobre este asunto, puede consultarse mi ensayo "«Civilización o barbarie», un lema moderno fracasado" [НОВОЕ ВРЕМЯ И «НОВОЕ ВАРВАРСТВО» ● МЕЖДУ ЦИВИЛИЗАЦИЕЙ И ВАРВАРСТВОМ / Civilization vs Barbarity»: Crash of Binary Opposition] en Цивилизация и варварство 2018. Вып. VII. С. 363–364 [Civilization and Barbarity 2018. Issue VII. ps. 363–364], publicada por Russian Academy of Sciences, Institute of World History Center of Comparative History and Theory of Civilizations, Laboratory of Research of Civilization and Barbarity, ISSN 2307–7794, Civilization and Barbarity the man of the barbarian world and the barbarian world of the man, 2018 • ISSUE VII, pp. 247–284, Moscow 119334, Russian Federation.

Estos breves recuentos del devenir occidental permiten recuperar el sentido de su historia, que paradigmáticamente buscó la civilización, entendida como el predominio de la vida citadina regido por el saber, la legislación y una racionalidad que permitiera el gobierno de las ciudades y posteriormente de los Estados. En este sentido la civilización fue una meta simbólica y por tanto cultural para el buen vivir, al estilo precisamente del tipo de civilización impuesta a muchos pueblos y naciones vía las conquistas iniciadas —para Occidente— desde la expansión romana.

Desde esta historia es que surge el devenir de la filosofía, que como conceptuación profesional es paradigmática, modélica o icónicamente occidental, al estar centrada en el "logos" griego: la manera de conceptuar, simbolizar y razonar sobre el mundo, la vida y la historia. Esta realidad es importante en tanto la filosofía también impulsa y promueve los procesos civilizatorios, especialmente al suscitar una racionalidad tendiente a impulsar el buen comportamiento, el cual, en definitiva, tiene que impulsar el vivir en sociedad. Tácitamente supone el buen vivir.

La importancia de la ética

Es central, primigenia o básica en los procesos civilizatorios y en consecuencia en la historia del mundo occidental, el que nos corresponde según lo dicho, aun cuando, realmente, nos encontrames en la actual situación global, en un mundo pluricultural vinculante de diversos pueblos, naciones, culturas y modos de vivir[10]. No obstante esta multiplicidad cultural, o de diferencias en las maneras de estar en la realidad, hay constantes en ella que se mantienen en sus propias dinámicas, siendo las fundamentales cuatro: la naturaleza, el mundo, la historia y el ser humane.

Estos cuatro universos conforman el núcleo central de lo real, y en su interactuación crea la realidad y con su multiplicidad, variación, dinámica y concreción. La filosofía

[10] Sobre este asunto puede revisarse mi ensayo "Aprovechar la hermenéutica analógica y la pedagogía de lo cotidiano para la educación multicultural", *Intersticios – Filosofía, arte y religión*, Universidad Intercontinental, CDMX, Año 25, núm. 54, enero-junio 2021, ps. 113 – 128, ISSN: 1665-7551.

analógica de lo cotidiano se afilia a las tendencias actuales del denominado "nuevo realismo" y crea en sus tesis[11]. Particularmente al sostener el materialismo analógico que por necesidad desemboca en la concreción de la realidad, destacando con ella la vida cotidiana en la cual se especifica cualquier forma de vida humana.

En este sentido, la filosofía presentada es una de lo concreto y de la praxis, por lo cual conceptúa los diversos niveles de la realidad (lo genérico, lo particular y lo específico), considerando la vida total de la especie humana —en el actual argumento la dinámica del mundo occidental—, la de los diversos pueblos, naciones y/o culturas —la propia de los Estados existentes y sus instituciones—, y sus especificaciones en las vidas cotidianas que las concretan. Formas de estar determinadas en las diversas geografías donde se asientan las personas que eventualmente pueden ser consideradas en estudios particulares, sea filosóficos y/o científicos; incluso artísticos o estéticos, para precisar, por ejemplo, el tipo de literatura recreativa o artes pictóricas o visuales que las caracteriza en sus realidades inmanentes.

Sin embargo, más allá de la diversidad, dinámica y multiplicidad de la realidad, en ella hay constantes que filosóficamente hay que considerar, siendo centrales las cuatro las dichas: la naturaleza, el mundo, la historia y el ser humane. Cada una puede ser considerada filosóficamente en sus especificidades para pensar una filosofía de la naturaleza, una de la sociedad (o filosofía social), una filosofía de la historia y una antropología filosófica. Por el contexto de este apartado es relevante distinguir a ésta última, para destacar de ella el asunto de la civilización y la ética.

El proceso civilizatorio

Corresponde a lo dicho y al final, supone un buen vivir que debe vincularse con el ejercicio de la ética, su

[11] Sobre el asunto del nuevo realismo, consúltese esta bibliografía: Primero y Beuchot 2018: *Hermenéutica analógica y nueva epistemología: nexos y confines*, especialmente el capítulo "La hermenéutica analógica en la conceptuación de la epistemología y la filosofía", ps. 43-65, donde desarrollo la tesis del materialismo analógico.

realización, pues como norma de la moral, debe impulsar la buena convivencia en nuestros colectivos. Sin embargo, este deber ser, incluso hasta deontología, se ve restringido e incluso erradicado por otras fuerzas reales que deben ser identificadas y de ser posible controladas. Éstas surgen de la propia antropología filosófica que nos constituye, pues en ella —y recuperando el diagrama del ser humane ofrecido— hay fuerzas propias asociadas al mal, entendido como aquella fuerza que afecta la vida, su construcción y enriquecimiento, en tanto crea dolor, tragedia, destrucción y, en general, daños al bienestar.

Características ontoantropológicas	1. Expresivo vs. Enfermo / Insano 2. Depredador vs. social y/o comunitario 3. Malo y Bueno 4. Envidioso 5. Contradictorio y/o paradójico 6. Bélico, conflictivo, polémico 7. Narcisista 8. Olvidadizo

Las características ontoantropológicas planteadas en el diagrama del ser humane asociadas al mal (en la denominación que promuevo: El Mal), pueden ser recordadas así:

Además de ellas, hay otras analogías conformantes de la humanidad promotoras de El Mal, como son la tercera pulsión (la de posesión)[12] y el instinto de crueldad y propulsión al mal, que en conjunto y correlación, crea una de las fuerzas para las dificultades de la vida.

Modular El Mal

Es una de las grandes finalidades de la ética y quizá su meta más relevante si tenemes en consideración impulsar los

[12] La tercera pulsión fue intuida desde Kant, con los «apetitos despóticos» planteados por Kant en la *Crítica del juicio*: "*Suchten* (adicciones patológicas), *Ehrsucht* (ambición), *Herrschsucht* (deseo de dominar) y *Habsucht* (avaricia). Éstos son los apetitos equivocados de «los que tienen el poder [*Gewaltl*] en las manos»", que conformarán la tercera pulsión o de posesión, que, junto a las planteadas por Freud, facilitarán entender la barbarie latente, que habitualmente nos acompaña." (Esta frase puede leerse de inicio en la p. 104 del libro *La UPN es más importante que PEMEX*, Primero 2019).

procesos civilizatorios. El asunto es que esta finalidad, legítima a nivel significativo —o cultural—, es demasiado abstracta para el nivel de la vida cotidiana, y para lograr alcanzarla se requiere mucho trabajo educativo, que es la otra realidad para considerar enseguida.

La filosofía analógica de lo cotidiano como filosofía de la educación

La filosofía presentada en esta comunicación surge inicialmente de la *pedagogía de lo cotidiano* entendida como filosofía y particularmente desde su formulación primera a finales de la década de los años ochenta del siglo XX, vía su publicación original: "Tesis básicas de la pedagogía de lo cotidiano". La idea inicial comenzó a cobrar aceptación y diversas construcciones hasta generar un movimiento filosófico-pedagógico con una buena cantidad de publicaciones referidas sintéticamente como anexo en la bibliografía citada. Desde esta filosofía educativa se formula que la educación es mucho más que *escolaridad* y primigeniamente es *formación para la vida*, lo que amplía sustancialmente el concepto habitual de educación, situándolo en un significado relevante, que se puede aplicar productivamente en la reflexión expresada en el actual texto.

En este sentido se puede conceptuar a la educación requerida para el buen ejercicio o realización de la ética, asociada a la promoción de los procesos civilizatorios y en consecuencia a la modulación de El Mal, la fuerza productora de las situaciones bárbaras o barbáricas, aquellas prácticas que atentan contra la civilización, construcción cultural, que en sí y por sí, debe promover la buena vida, para hacer viable la convivencia productiva entre las personas asociadas en un colectivo, simultáneamente situado en una precisa vida cotidiana, con sus realidades actuantes e interconectadas. En este sentido la educación debe estar asociada a la ética y ésta debe ser conceptuada como fuerza moduladora de El Mal, pues son los estados y/o impulsos malignos de las personas, las fuerzas que generan los conflictos, males, desavenencias e incluso, en las situaciones extremas, las circunstancias bárbaras.

De conceptuarse a la educación más allá de la mera escolaridad, podemes trazar estrategias educativas que pueden tratarse también en las Escuelas —en las instituciones formales para educar—, pero que deben ir más allá de ellas, para abarcar otros espacios de la sociedad, asociados a la convivencia diaria, los lugares laborales, institucionales, políticos y, los más destacados en este ensayo: los histórico-sociales promotores de la civilización y en lucha contra la barbarie, los lugares de la acción pública (Estatal o privada); y los medios masivos de información, donde hay que incluir la calle —la vía pública—, el lugar por excelencia para la comunicación más abierta posible.

De esta manera se promueve una buena educación que sirva para impulsar una buena ética, que realizada en los espacios generales de la convivencia colectiva, se convierta en una fuerza interpersonal activa para modular El Mal, que en tanto parte de nuestra humanidad sólo se puede gobernar pues nos conforma y suele estar activo al ser connatural a nuestro ser.

Reflexionar sobre El Mal

Es otra de las metas por alcanzar en la aplicación de una buena filosofía, pues a pesar de ser parte de nuestro ser solemos omitir o eludir, quizá por el dolor e incertidumbre que produce. Sin embargo, como es real y en los actuales tiempos pareciera crecer y expandirse, se hace perentorio reflexionar sobre su estructura u organización, sus dinámicas, consecuencias y resultados de tener en claro el impulso de los procesos civilizatorios y el rechazo a las formas de la barbarie. El asunto es que asimismo hay que precisar cuáles procesos civilizatorios elegimes, pues desde el surgimiento de las posiciones poscoloniales el sentido de la civilización se ha modificado.

La crítica al eurocentrismo

El mundo occidental, predominante a escala planetaria y aún hegemónico en muchos significados y sentidos, ha dejado de ser único y lentamente se reconoce un pluriculturalismo donde también paulatinamente se significan las culturas del Sur, incluidas las de los pueblos y/o naciones

originarias. Desde estos nuevos parámetros de interpretación se critica a las posiciones conceptuales que pretendieron que el devenir centrado en el mundo eurocéntrico era el único, el mejor, y el más conveniente, sobre todo porque suponía el "progreso", la idea central del impulso del capitalismo.

Las actuales circunstancias en el planeta Tierra, destacadamente la circunstancia ecológica global, el empobrecimiento creciente de grandes poblaciones en los diversos continentes, el resurgimiento de la barbarie en diversos contextos y lugares, permiten cuestionar detenidamente al eurocentrismo y sus consecuencias, en varios temas a considerar, entre los cuales hay que destacar algunos centrales:

La ciencia en la modernidad

El mundo moderno se genera con el desarrollo del capitalismo y éste se construye desde su etapa mercantil con la conformación de una ciencia asociada a la conciencia histórica de los primeros burgueses, que respondiendo a sus intereses inmediatos era incapaz de conceptuar en el largo plazo, situado fuera de sus previsiones. Esta conciencia histórica limitada y precaria se expresó igualmente en los tiempos de la primera revolución industrial, en la cual se produjo una fabricación de mercancías contaminante, asociada a una ciencia y tecnología favorables a los intereses capitalistas, que dejaba de lado las situaciones ecológicas, igualmente lejanas a la conciencia histórica referida. Estas circunstancias dieron como resultado el actual calentamiento global del planeta Tierra, la desforestación de grandes territorios, el acercamiento de los sistemas de vida humanes y animales, que han generado diversas enfermedades, entre las cuales destaca en la actualidad la pandemia del Covid 19, con sus grandes destrozos.

Resumiendo: la ciencia en la modernidad produjo grandes logros así como consecuencias negativas, que han de ser valoradas desde una nueva epistemología capaz de cambiar el sentido de la práctica científica para hacerla más favorable a la ecología y a los intereses colectivos y en particular al bien común.

Estos razonamientos nos regresan al tema de la ética, para plantear otro asunto central de necesaria consideración

La ética como necesidad perentoria en el impulso de la buena vida

Es deseable que con lo presentado en esta comunicación haya quedado clara la tesis resaltada en este momento: la ética es una necesidad perentoria en el impulso de la buena vida; sin embargo, a pesar de esta evidencia ella suele ser una ausencia generada por diversos factores entre los cuales se ubica uno central: la ignorancia. Ésta es la incapacidad de pensar y hay que evitar conceptuarla como falta de información o de conocimiento, recuperando el sentido más usual que se le atribuye a la ignorancia, cuando en realidad es la incapacidad dicha: limitaciones para conceptuar o significar.

Los estudios sobre la ignorancia afortunadamente avanzan[13]; sin embargo, hay que seguir impulsándolos pues también son un conocimiento ausente en nuestros medios intelectuales, tal como sucede con los estudios sobre El Mal. Pareciera haber un rechazo marcado a tratar sus temas no obstante su gran importancia. En el asunto del actual apartado reflexionar sobre la incapacidad de pensar es relevante, en tanto, a pesar de la necesidad perentoria de la ética para el buen vivir, la norma para el buen comportamiento moral es poco significada, porque comporta un nivel de abstracción que se debe alcanzar con una buena capacidad de pensar, o de *pensar bien*.

Se puede registrar con diversos tipos de investigaciones que la educación durante la época del neoliberalismo concentró la formación en la mera escolaridad y se volvió instrumental para impulsar las "competencias" de interés directo para el capitalismo vigente, dejando de inducir el buen pensar y sus necesarias capacidades de abstracción, análisis y ponderación de los resultados del pensar o del actuar. Este ambiente educativo negativo afectó tanto la conceptuación de la ética como su realización, de ahí que sea muy

[13] Un buen libro en este tema es el de Matthias Gross y Linsey McGoey (2018), *Routledge international handbook of ignorance studies*, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.

importante impulsar la educación de la ética —como se promueve en el libro análogo (Primero, coordinador, 2021c)—, si también tenemes en claro la necesidad de promover los procesos civilizatorios, la lucha contra El Mal, la ignorancia, y los daños que producen la falta de pensar, particularmente, de *pensar bien*.

Las conclusiones posibles

De lo expresado son varias y cada lector de este ensayo las obtendrá de acuerdo con sus significados, intereses y contextos. Las que me importa destacar refieren primero al sentido de la conceptuación expuesta sobre el mundo, la vida y la historia presentada con el nombre de filosofía analógica de lo cotidiano, en tanto expresa la formulación que elaboré a lo largo de casi cincuenta años de trabajo profesional en filosofía, y supongo concentra logros del pensamiento poscolonial, especialmente los generados en México desde la *pedagogía de lo cotidiano* y la *hermenéutica analógica* conceptuada por Mauricio Beuchot Puente, con quien trabajo desde hace muchos años de manera conjunta y complementaria. Esta filosofía se ha elaborado en el diálogo permanente con filósofes de diversos países, tanto en México como en otros lugares, y desde esas comunicaciones se ha nutrido para establecerse como una de las tendencias del *nuevo realismo*, la corriente filosófica más pujante en este momento de la filosofía mundial.

Desde esta tendencia hay desarrollos específicos como el *materialismo analógico* que amplía los materialismos filosóficos hasta ahora existentes (el vulgar y el dialéctico), para hacerlos avanzar a uno más completo, integral, potente y favorable a un buen enriquecimiento filosófico, en tanto permite dar con la realidad de una manera más adecuada, al buscar precisar los distintos tipos de proporciones que integran lo indagado, sean referenciales (materiales), senso-simbólicas o interactivas: es decir, las que vinculan lo exterior con lo interior de los sentimientos e interpretaciones, en conexiones analógicas y dialécticas.

La segunda conclusión para resaltar distingue que en esta exposición he presentado las diversas partes integrantes

de la filosofía profesional difundida en sus órdenes de interrelación realista, iniciando con la ontología, para continuar con la antropología filosófica, la gnoseología, la filosofía de la historia, la filosofía social, la educativa y priorizando en buena parte la ética. Esta estructura u organización conceptual da la idea de lo comunicado de manera sintética para respetar el espacio indicado en este tipo de narraciones y dirigido a motivar mayores indagaciones e incluso críticas, pues de ellas se nutre el devenir filosófico e intelectual.

La tercera conclusión por destacar considera la parte más referida: la necesidad de la ética para impulsar los procesos civilizatorios y como un buen recurso para modular El Mal. También desde el asunto de la ética referimes la relevancia de seguir estudiando la ignorancia, falla en el pensar que entorpece tanto la búsqueda de la civilización como de la racionalidad que debemes construir para impulsar el buen vivir.

Es viable ofrecer mayores desarrollos, no obstante, es conveniente cerrar ahora para avanzar en una reflexión sobre lo ofrecido, que quizá haya sido lo suficientemente sugerente como para motivar nuevas construcciones y en el mejor de los casos, críticas constructivas.

Gracias por su lectura.

Referencias

Gross Matthias y McGoey Linsey (2018), *Routledge international handbook of ignorance studies*, Routledge Taylor & Francis Group, London and New York.

Kant, Emmanuel, *Crítica del juicio* (1790), Espasa Calpe Mexicana, Col. Austral # 1620, tercera edición, México, (1985).

Primero L. E. y Beuchot M. (2018) *Hermenéutica analógica y nueva epistemología: nexos y confines*, Ed. Torres Asociados, México.

Primero Rivas, L. E. (2018), "«Civilización o barbarie», un lema moderno fracasado" [НОВОЕ ВРЕМЯ И «НОВОЕ ВАРВАРСТВО» ● МЕЖДУ ЦИВИЛИЗАЦИЕЙ И

ВАРВАРСТВОМ / Civilization vs Barbarity»: Crash of Binary Opposition] en Цивилизация и варварство 2018. Вып. VII. С. 363–364 [Civilization and Barbarity 2018. Issue VII. ps. 363–364], publicada por Russian Academy of Sciences, Institute of World History Center of Comparative History and Theory of Civilizations, Laboratory of Research of Civilization and Barbarity, ISSN 2307–7794, Civilization and Barbarity the man of the barbarian world and the barbarian world of the man, 2018 • ISSUE VII, pp. 247–284, Moscow 119334, Russian Federation.

Primero Rivas, L. E. (2019) *La UPN es más importante que PEMEX,* Ed. Torres Asociados, México.

Primero Rivas, L. E. (2020a) "Repensar la vida cotidiana en tiempos del Covid-19", publicado en la revista electrónica Reflexiones marginales - saberes de frontera, UNAM – Facultad de Filosofía y Letras, ISSN: 2007-8501, Número especial 8: Coronavirus, publicado el 1 de mayo del 2020. Ver https://revista.reflexionesmarginales.com/repensar-la-vida-cotidiana-en-tiempos-del-covid-19/

Primero Rivas, L. E. (2020b) *Las malas palabra de la pedagogía de lo cotidiano*, *Publicar al Sur*, México.

Primero Rivas, L. E. coordinador (2021a), *El efecto Covid 19 y la educación en México*, *Publicar al Sur*, México.

Primero Rivas, L. E. (2021b) "Significar la economía moral en los tiempos del Covid-19", *JU'UNEA* Revista de Investigación, Año 6, número 6, 2021, ps. 30 – 35 (difundida en junio del 2021) ISSN 2395–9231. Ver en https://juunea.lasallenoroeste.edu.mx/inicio

Primero Rivas, L. E. (2021c) "Aprovechar la hermenéutica analógica y la pedagogía de lo cotidiano para la educación multicultural", *Intersticios – Filosofía, arte y religión*, Universidad Intercontinental, CDMX, Año 25, núm. 54, enero-junio 2021, ps. 113 – 128, ISSN: 1665-7551.

Primero Rivas, L. E. coordinador (2021d) *La educación de la ética en México*, *Publicar al Sur*, México.

Anexo referencias básicas a la bibliografía sobre la pedagogía de lo cotidiano

Libros escritos por Luis Eduardo Primero Rivas en el contexto de la pedagogía de lo cotidiano.

1. *Emergencia de la pedagogía de lo cotidiano.* Cali-México: AC/Primero Editores. 1999.
2. *Epistemología y metodología de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero Editores. 2002.
3. *Balance de la emergencia una propuesta pedagógica*. México. Primero Editores. 2005.
4. *Filosofía y educación desde la pedagogía de lo cotidiano*, México, 2010, Torres Asociados-RIHE.
5. *La UPN es más importante que PEMEX*
6. *Las malas palabra de la pedagogía de lo cotidiano, Publicar al Sur,* México, 2020.

Escritos pedagógicos de Primero Rivas en co-autoría con Mauricio Beuchot

1. *La Hermenéutica Analógica de la Pedagogía de lo Cotidiano*. México. Primero Editores. 2003
2. Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano. México: Primero Editores. 2006.